

Sugerencias de un experto: **Cómo lograr una calefacción más eficiente**

A nivel estructural, lo principal es que los muros y techos tengan aislantes; mientras que en términos de hábitos es fundamental la ventilación diaria para extraer la humedad.

Lograr una calefacción eficiente durante el invierno depende tanto de una rutina de cuidados diarios como de condiciones estructurales de la vivienda, asegura el director de la Escuela de Construcción de Universidad de Las Américas, José Ignacio Torres.

“Lo primero y más importante es que los muros tengan aislante”, afirma el académico. “Es como si uno tuviera frío porque anda en polera en la mitad de la noche en un día de invierno. Lo primero es abrigarse”. Y para ello no queda otra que sumar capas de protección.

De hecho, un espacio con una adecuada aislación térmica puede ganar varios grados en temperaturas, dependiendo del tipo de solución que se incorpore.

Los expertos creen que la ventilación y la aislación térmica deben ir siempre de la mano. Y es que en invierno es fundamental adquirir el hábito de realizar este procedimiento todos los días. El objetivo es extraer la humedad, que hace aumentar la sensación de frío y la necesidad de calefaccionar. Las personas generan humedad permanentemente y esto incluso puede derivar en la aparición de hongos en muros y el techo, que son muy nocivos.

Tipos de estufa

“Es cosa de ver cómo corre el agua por los vidrios en las mañanas, la que incluso se aposa. El problema aumenta cuando uno usa estufas a parafina y gas, ya que al quemarse estos combustibles liberan humedad. Hay que ventilar una media hora cuando uno usa estas estufas, así como en la mañana cuando uno despierta ¿Se ima-



ginan ponerse un chaleco mojado si hace frío?”, sugiere Torres.

Las estufas eléctricas son habitualmente más limpias e inocuas, pero al mismo tiempo son más caras por el gasto de combustible que ocasionan. Por otro lado, las que utilizan combustibles pétreos —que son más económicas— generan más humedad y mal olor, al quemar el oxígeno al interior de la vivienda (lo cual también ocasiona dolor de cabeza).

Opciones

El experto recomienda que si se opta por la eléctrica —en especial las que generan movimiento del calor por medio de la convección; es decir, el movimiento del aire al calentarse— analice previamente los consumos y su capacidad de calefaccionar. Como la ropa, añade Torres, “hay unas que abrigan y otras que no”.

En el caso de las que utilizan combustibles, es vital hacerle siempre una adecuada mantención, debido a que acumulan hollín y cenizas.

“Al no limpiarlas, estos materiales terminan en el aire al interior de la vivienda y luego en las vías respiratorias de sus habitantes. Es como reparar la chaqueta antes de usarla ¿De qué sirve que esté el cierre malo?”, concluye el académico.